

**MAURO ROSSI Y CHRISTINE TAPPOLET.
ILL-BEING: PHILOSOPHICAL PERSPECTIVES,
OXFORD UNIVERSITY PRESS, 2026, 336 PP.
ISBN: 9780192865410.**

Si bien numerosas teorías éticas han reconocido la relevancia normativa del bienestar, durante el último medio siglo se ha consolidado su estudio sistemático como un campo autónomo. Esto ha traído consigo una conceptualización del bienestar como valor prudencial, al que se le atribuye valor intrínseco. Es decir, el bienestar se concibe como algo valioso en sí mismo para el individuo que lo posee y que además proporciona a este razones prudentiales para actuar (por su propio bien), razones que pueden distinguirse de otras razones normativas (morales o estéticas) que el individuo pueda tener.

Un aspecto complejo de la filosofía del bienestar es la pluralidad de teorías rivales acerca de en qué consiste el bienestar. Siguiendo la influyente clasificación de Parfit (1984), las teorías del bienestar suelen agruparse en tres categorías: teorías hedonistas, teorías del deseo y teorías de lista objetiva. En la literatura es habitual que estas tres teorías sean presentadas como alternativas plausibles, cada una con ventajas y dificultades propias, aun cuando los autores suelen acabar manifestando preferencia por, o desarrollando una versión más refinada de, alguna de ellas.

El volumen de ensayos *Ill-Being: Philosophical Perspectives*, editado por Mauro Rossi y Christine Tappolet, ofrece una contribución novedosa a la filosofía del bienestar por cuanto se ocupa de su dimensión negativa: el malestar. Estados de intenso sufrimiento físico o emocional, por ejemplo, muchas veces no se caracterizan por la mera ausencia de bienestar, sino por malestar neto. Sin embargo, con la excepción de las teorías hedonistas, el malestar es un tema que ha recibido poca atención por parte de las teorías del bienestar tradicionales. Esto pese a que el malestar presenta características propias que ameritan un examen detenido. Así, cabe sostener que "cualquier teoría adecuada del bienestar debe contener también una teoría del malestar" (Kagan 2014, p. 262).

No obstante algunos artículos recientes han abordado filosóficamente el malestar (e.g. Kagan 2014; Sumner 2020; Woodard 2022), *Ill-Being: Philosophical Perspectives* es el primer volumen dedicado exclusivamente al tema. Consiste en trece ensayos en los que sus respectivos autores aportan

una perspectiva sobre el malestar, o de un aspecto particular de este, a partir de sus propias teorías del bienestar. La introducción de los autores al tema es breve y el volumen no aspira a ofrecer un estudio sistemático del malestar, algo comprensible en vista del carácter aún incipiente y poco explorado del área. A continuación, se presenta una reseña de los ensayos del volumen, organizados de manera más temática que secuencial.

Entre los problemas que encuentra cualquier teoría del bienestar está la posibilidad de cuantificar y combinar los bienes y los males prudenciales. Una manera intuitiva de hacerlo es representando el valor prudencial de manera unidimensional y agregativa. Los primeros tres ensayos del volumen adoptan una actitud crítica frente a intentos de este tipo. Raffaele Rodogno, en *The Significance of Ill-Being*, plantea que el impacto prudencial que tienen los eventos en la vida no pasa tanto por la intensidad de los estados prudenciales positivos o negativos que provocan, sino por sus efectos sobre aquellas cosas que consideramos importantes o significativas, tales como amigos, familia o proyectos vitales. De manera similar, Christopher Frugé, en *Combining Good and Bad*, plantea que el resultado prudencial de una serie de estados con valor prudencial no se determina por simple agregación, sino por la estructura narrativa que la persona desarrolla a partir de estos y el sentido que esta narrativa adquiere en su vida como un todo. Se desprende de ambos ensayos que adoptar una perspectiva más global y contextual del valor prudencial permite una mejor comprensión del malestar.

Los cuestionamientos mencionados en el párrafo anterior dan lugar a escepticismo respecto de la posibilidad de hacer comparaciones del bienestar a nivel intrasubjetivo e intersubjetivo. Como reconoce Willem van der Deijl en *Well-Being, Ill-Being, and Everything in Between: What Does It Mean for Well-Being to Come in Degrees?*, esto es problemático, pues las comparaciones del bienestar están fuertemente arraigadas en el sentido común (e.g. la amputación de una mano es prudencialmente peor que tener una ampolla en un dedo). Tras identificar las limitaciones que tienen las teorías tradicionales en este sentido, el autor se inclina por una teoría híbrida donde múltiples bienes se organizan bajo un “súper valor” capaz de explicar por qué y cómo contribuyen al bienestar.

Dos de los ensayos debaten la plausibilidad de dar cuenta del malestar desde las teorías del deseo. En este contexto, la propuesta más común ha sido sostener que el malestar corresponde a la frustración de deseos. Anthony Kelly en *What Should the Desire Theorist Say About Ill-Being?* sostiene que esto es, sin embargo, problemático, pues la frustración de un deseo nos lleva más bien a un estado prudencial neutro. Su propuesta es que la causa

del malestar son actitudes conativas de aversión, idea que si bien no es novedosa, aquí encuentra una defensa sistemática. Jason Raibley, en *Pleasure and Pain in Value-Fulfilment Theories of Well-Being and Ill-Being*, elabora una idea similar, aunque desde una teoría conativa de realización de valores, según la cual un agente consigue bienestar cuando, de manera robusta y consistente a través del tiempo, realiza sus valores más importantes. Ahora bien, el malestar puede producirse tanto por la no realización de estos valores, como por la realización de disvalores, cuando el agente desarrolla una trayectoria prudencial negativa opuesta a su horizonte valorativo original.

Mauro Rossi y Christine Tappolet, en *Ill-Being and Fitting Unhappiness*, argumentan que un individuo posee malestar cuando la suma neta de sus estados afectivos con valencia hedónica es negativa, aunque la intensidad de estos estados varía también en función de su centralidad respecto de los valores —o disvalores, cuando se trata de estados con valencia negativa— del individuo. Los autores añaden también un elemento de veracidad (o *fittingness*) al bienestar o malestar, determinado por la coincidencia de la valencia del estado mental con lo valioso de aquello que representa, de tal modo que el "malestar consiste en una experiencia afectiva del mal".

Un desafío para las teorías de lista objetiva del bienestar es explicar lo malo del dolor y el sufrimiento sin ignorar su fenomenología. Como señala Daniel Haybron en *Well-Being and the Problem of Suffering*, toda teoría del malestar debiera capturar la intuición de que lo malo del sufrimiento puede ser explicado apelando a cómo este se siente. Su propuesta combina una lista objetiva con dos componentes —realización de la naturaleza humana y valor hedónico— y se distingue, según el autor, por ofrecer una fundamentación teórica más robusta que otras teorías que plantean una "lista bruta de ítems significativos" en base a meras intuiciones. Antti Kauppinen aborda este mismo desafío en *Telic Perfectionism and the Badness of Pain*, desde una teoría perfeccionista del bienestar, según la cual este consiste en el ejercicio de capacidades propiamente humanas. Frente a la explicación habitual que entiende el dolor como malo por frustrar el ejercicio de dichas capacidades, Kauppinen objeta que esto no da cuenta del dolor como un mal en sí mismo. Sostiene que es constitutivo de la naturaleza humana poseer la capacidad de experiencias con valencia hedónica, cuyo *telos* es evitar experiencias de valencia negativa; al frustrar este *telos*, el dolor constuiría una forma de desfloreCIMIENTO (*unflourishing*) y, por tanto, un mal sustantivo.

Las teorías de lista objetiva, tradicionalmente centradas en bienes intrínsecos, enfrentan también dificultades para explicar el malestar más allá de la ausencia de bien. En esta línea, dos ensayos examinan la contraparte negativa de un bien intrínseco: el logro. En *Anti-Achievement*, Eric Mathison

sostiene que el logro se estructura en torno a tres elementos: las competencias, la dificultad y el éxito (de conseguir el producto del logro), y explora la contraparte negativa de cada uno de ellos. El autor nota que existe asimetría entre logro y fracaso: por ejemplo, para un corredor amateur, el valor prudencial positivo de completar una maratón sería comparativamente mayor que el negativo asociado al fracaso de abandonarla a mitad de camino. En *Failure*, Gwen Bradford recurre a su teoría del "perfeccionismo tripartito" para explicar la contraparte negativa del logro. A diferencia del perfeccionismo tradicional, sostiene que el valor del logro depende no solo del ejercicio de capacidades, sino de su ejercicio exitoso en relación con fines establecidos por la razón práctica. Así, si el corredor amateur se pone como fin mejorar su tiempo en la pasada maratón, alcanzar este fin suma bienestar al logro de haber corrido la carrera, mientras que la contraparte negativa del logro sería fracasar en tal fin.

En *Ill-Being as Dissonance*, Teresa Bruno-Niño y Hasko von Kriegstein exploran el lado negativo de una teoría objetiva desarrollada previamente por el segundo de los autores, según la cual "el bienestar humano consiste en armonía entre mente y mundo". Básicamente, tres factores determinan que un sujeto esté en armonía: que sus creencias sean verdaderas, que sus deseos (u otras actitudes) estén satisfechos, y que sus respuestas sean adecuadas (fitting). El malestar, entendido como disonancia entre mente y mundo, podría ser explicado a partir del lado negativo de estos los tres factores. Un rasgo destacable de la propuesta es que los mismos principios axiológicos son utilizados para explicar tanto el bienestar como el malestar, virtud teórica que denominan "continuidad" y que no siempre está presente en otras explicaciones del malestar.

Los ensayos restantes adoptan una perspectiva más acotada y se centran en la explicación de determinados estados prudenciales negativos. Qiannan Li y Valerie Tiberius, en *Adaptive Values and Subjective Ill-Being*, abordan el problema que representan para las teorías del deseo la existencia de "preferencias adaptativas", que son preferencias que las personas desarrollan en circunstancias que no son conducentes a su bienestar (e.g., un esclavo, que tan acostumbrado a su condición, prefiere continuar siendo esclavo). Jennifer Hawkins, por su parte, en *Explaining Emotional Pain with Affective Perspectives*, examina el "dolor emocional" presente en casos de duelo, depresión y ansiedad. Su propuesta es que el dolor emocional es una perspectiva afectiva negativa, que al igual que toda emoción involucra una actitud afectiva dirigida hacia algo, pero cuyo alcance y negatividad abarcan la mayor parte del espectro afectivo del individuo.

En *Why Is the Boring Bad?*, Lorraine Besser analiza otro estado prudencial negativo: el aburrimiento. Tras revisar explicaciones tradicionales que lo vinculan con la falta de deseos o de sentido, sostiene que el aburrimiento surge de la ausencia de compromiso cognitivo (*cognitive engagement*). Dado que este compromiso es característico de la mente humana y que posee valor prudencial positivo, su carencia constituiría una fuente de malestar. El último ensayo del volumen, *Health and the Minimally Good Life-What Is Really Necessary to Avoid Ill-Being and (Otherwise) Fare Well Enough*, de Nicole Hassoun, es el más apartado del debate filosófico sobre el malestar. La autora examina los conceptos de salud y enfermedad y señala limitaciones en los enfoques naturalistas y normativistas tradicionales. Propone entender la salud como la posesión de las funciones biológicas y mentales necesarias para una vida mínimamente buena, cuya ausencia da lugar a estados de malestar que, a menudo —aunque no siempre— se asocian con enfermedad.

En suma, el volumen ofrece una panorama amplio del aún emergente estudio filosófico del malestar y pone de manifiesto que este plantea interrogantes filosóficas específicas que no siempre pueden resolverse mediante una simple extrapolación de teorías del bienestar. La diversidad de enfoques teóricos presentes refleja el estado actual del debate en torno al bienestar, donde al igual que en el presente volumen se observa un predominio de teorías de lista objetiva y de enfoques híbridos. Una lección del presente volumen es que las teorías del bienestar que bajo un mismo marco axiológico son capaces de dar cuenta del malestar, tienen ventajas teóricas frente a las que requieren ajustes *ad hoc* para abordar este último. Como tarea pendiente queda la integración de las teorías filosóficas del bienestar con la vasta literatura empírica sobre el bienestar y malestar, particularmente en economía, psicología y neurociencias afectivas, que no son abordadas en este volumen.

Bernardo Aguilera

Universidad San Sebastián, CHILE

bernardo.aguilera@uss.cl

BIBLIOGRAFÍA

- Parfit, Derek. 1984, *Reasons and persons*. Oxford: Claredon Press.
- Kagan, Shelly. 2014, "An introduction to ill-being". En *Oxford Studies Normative Ethics: Volume 4*, 261–288. Oxford, Oxford University Press.
- Sumner Wayne. 2020, "The worst things in life", *Grazer Philosophische Studien*. 97: 419–432.
- Woodard, Christopher. 2022, "The Value and Significance of Ill-Being". *Midwest Studies in Philosophy*, 46: 1-9.